

expuesta por los profs. William Henn, S.J. y Brunero Gherardini. Otros temas litúrgicos como la concelebración, el rito de la ordenación, los *tria munera* y la distinción entre el sacerdocio ministerial y el sacerdocio común fueron abordados por el Prof. Giuseppe Ferraro, S.J. La recepción del pensamiento mariológico en la *Lumen Gentium* lo desarrolló la Profa. Cettina Militello.

El Prof. Michael Paul Gallagher mostró en su exposición que Pío XII es también un precursor del Concilio Vaticano II en la relación Iglesia-Mundo, y defendió que juzgar a Pío XII como un defensor a ultranza del pasado es un reduccionismo injusto. El Prof. Philippe Chenaux presentó algunas dimensiones del pensamiento de Pío XII sobre el laicado. Concretamente destacó que el Papa Pacelli comenzó a hablar de colaboración de los laicos en el apostolado y no tanto de participación en el apostolado de la jerarquía. Este pensamiento se recoge sobre todo en los dos discursos de clausura de los congresos mundiales del apostolado de los laicos en 1951 y 1957.

El simposio finalizó con dos intervenciones. La primera sobre el magisterio moral impartida por el Prof. Renzo Gerardi, que dividió su intervención en tres aspectos concretos: moral social, moral fundamental y la moral profesional. Y sugirió que es probable que en este campo la influencia del Papa Pacelli se haya concentrado más en los teólogos que en el Magisterio. Para finalizar, Mons. Francesco Coccopalmerio, presidente del Pontificio Consejo de los Textos Legislativos, expuso, apoyándose en numerosas citas la sintonía de pensamiento entre Pío XII y sus sucesores en esta materia.

La conclusión final del Congreso la resumía Mons. Rino Fisichella, Rector de la Pontificia Universidad Lateranense, en sus palabras de despedida: en estas dos jornadas se ha procurado mostrar la continuidad entre Pío XII y el Concilio Vaticano II.

Fernando CROVETTO
Istituto Storico San Josemaría Escrivá
Via dei Farnesi 83
00186 Roma
<fcrovetto@isje.it>

«Pau, Fructuós i el cristianisme primitiu a Tarragona (segles I-VIII)» (Tarragona, 19-21 de junio de 2008)

La Archidiócesis de Tarragona (España) ha celebrado un Año Jubilar dedicado a la memoria de los santos mártires Fructuoso, obispo, Augurio y Eulogio, diáconos, con ocasión de los 1750 años del martirio que sufrieron en el anfiteatro de la ciudad el 21 de enero del año 259 d. C, bajo la persecución decretada por los emperadores Valeriano y Galieno. La Iglesia de Tarragona afirma, además, la venerable tradición de la predicación del apóstol Pablo en esta ciudad.

Con tal motivo y en el marco del Año Paulino para la Iglesia universal, el Arzobispado de Tarragona promovió el Congreso «Pablo, Fructuoso y el Cristianismo Primitivo en Tarragona (siglos I-VIII)», organizado por el Instituto Superior de Ciencias Religiosas «Sant Fructuós» en colaboración con la Facultad de Teología de Cataluña y la Universidad Rovira y Virgili de Tarragona. Un congreso que dentro de sus debates y aportaciones ha pretendido abrir nuevos caminos en la investigación histórica sobre el viaje apostólico de san Pablo a Hispania, el testimonio martirial de san Fructuoso y el posterior desarrollo de la comunidad cristiana más antigua de la Península Ibérica. Allí se dieron cita más de una treintena de teólogos e historiadores, que presentaron sus ponencias y comunicaciones, y se contó con la asistencia de unos cuatrocientos participantes, cifras que dan idea del interés despertado en el ámbito científico internacional.

El jueves 19 de junio las ponencias del Congreso se centraron en el tema del desarrollo del cristianismo en Tarragona durante los siglos I y II, y, en especial, en la posible estancia del apóstol Pablo en la *Tarraco* romana. Se pusieron sobre la mesa, por un lado, los argumentos de quienes se muestran escépticos en relación a ese viaje y, por otro, las razones favorables de los que apoyan tal posibilidad. Una de las claves para dilucidar la cuestión se encuentra en la ley penal romana. Según la legislación imperial, el César podía sentenciar a un acusado a la pena del exilio mediante la fórmula de la *deportatio* o de la *relegatio*. En cualquier caso, la persona exiliada perdía sus bienes y, si era ciudadano romano, podía perder igualmente su ciudadanía. Precisamente, la Primera carta de Clemente, que es la fuente más antigua de un viaje de Pablo «al límite de occidente», es decir, a Hispania, afirma que Pablo fue exiliado. Las otras fuentes de los siglos I y II se limitan a sugerir o a afirmar directamente que Pablo visitó Hispania. Los precedentes de los dos hijos de Herodes, Arquelao y Antipas, que fueron exiliados en las Galias y en Hispania, refuerzan la posibilidad de que Pablo fuera igualmente condenado al exilio en un lugar de las provincias hispánicas. La *Tarraco* romana, por su condición de capital de provincia y de ciudad comercial y administrativa, y por el hecho de ser el puerto natural de enlace de Hispania con Roma, tiene muchas posibilidades de ser el lugar donde Pablo fue exiliado. El Profesor Rainer Riesner (Universidad de Dortmund, Alemania) resumía así su intervención: «Es muy probable que Pablo viajara a Hispania al final de su vida y es posible que Tarragona fuera el lugar de su estancia, dado que es la ciudad que tiene más elementos a su favor». Junto a ello, aportaba algunas razones teológicas: Pablo concibió su llamada apostólica como estrechamente vinculada con la misión del «Siervo del Señor» del deuteró-Isaías, a través del cual «la salvación podría llegar a los confines de la tierra» (Is 49, 6). Junto al Prof. Riesner, otros ponentes de este primer día fueron: Prof. Ulrich Luz (Berna, Suiza), que impartió la lección inaugural sobre la construcción y desarrollo de la justificación en el evangelio predicado por Pablo; Prof. Wayne A Meeks (Yale, USA), que habló sobre la misión de san Pablo en las capitales de provincia romanas; el Prof. John Barclay (Durham, UK), que mostró la relación y el contraste de la predicación de Pablo con la religión grecorromana; la Dra. Isabel Rodá (ICAC, Tarragona), que explicó los rasgos principales de *Tarraco* como capital de provincia en el siglo I; la Profa. Heike Omerzu (Mainz, Alemania), que centró su exposición en las características del juicio romano al que fue sometido el apóstol Pablo; el Dr. Armand Puig (FTC, Barcelona), que abordó ya explícitamente las probabilidades de un viaje de Pablo a Tarragona, siendo analizadas también las diversas fuentes que apoyan dicha posibilidad: el Prof. Agustí Borrell (FTC, Barcelona) lo

hizo con las tradiciones del viaje en la Primera epístola de Clemente y el Canon de Muratori, la Dra. Cristina Godoy (FTC, Barcelona) con las tradiciones del viaje en la literatura apócrifa y el Prof. Vasile Mihoc (Sibiu, Rumanía) con las tradiciones recogidas en los escritos de los Padres de la Iglesia.

El viernes 20 estuvo dedicado a la figura del obispo san Fructuoso y el cristianismo en Tarragona durante el siglo III. El cristianismo aparece plenamente consolidado en Tarragona en el año 259. Al igual que el obispo de Roma, el papa Sixto, y el obispo de Cartago, Cipriano, Fructuoso, obispo de Tarragona, cayó víctima del decreto imperial de persecución. Eso demuestra que la iglesia de *Tarraco* era considerada por las autoridades romanas como la más importante de Hispania. De hecho, Fructuoso y sus dos diáconos Augurio y Eulogio son los protomártires hispánicos. Sus Actas martiriales dan fe de la existencia de una comunidad bien estructurada, con empuje misionero y aceptada por las diversas clases sociales de la ciudad. El martirio de Fructuoso quedará reflejado en un sermón de san Agustín y en un himno del poeta hispano Prudencio. El Prof. Angelo Di Berardino (Roma) expuso en su ponencia, a modo de introducción, los rasgos principales de la vida de la Iglesia en el siglo III; el Dr. Josep M. Macias (ICAC, Tarragona) aportó al debate una reflexión y actualización de los datos arqueológicos de la *urbs* de *Tarraco* y de su *territorium*, conocidas durante la primera mitad del siglo II; el Dr. Gennaro Luongo (Nápoles) realizó una aproximación literaria e histórica a la *Passio Fructuosi*; el Prof. Joan Torra (ISCR, Vic) hizo lo mismo, pero desde el punto de vista teológico; el Prof. Juan José Ayán (Madrid) atendió en su ponencia a la Pasión de Cipriano, así como a otras pasiones cuyos protagonistas sufrieron el martirio en la misma persecución que Fructuoso (Pasión de Mariano y Santiago, Pasión de Montano y Lucio); y, finalmente, el Prof. Giuseppe Caruso (Roma) analizó dos composiciones literarias (la homilía 273 de Agustín de Hipona y el carmen VI del *Peristephanon* de Prudencio), que dependen de las Actas del martirio de san Fructuoso.

El sábado 21, último día del Congreso, estuvo dedicado al cristianismo en Tarragona durante los siglos IV al VIII. El testimonio martirial de Fructuoso señaló un punto decisivo en el crecimiento de la iglesia de Tarragona, observable sobre todo en los siglos IV y V. Las basílicas y las necrópolis paleocristianas, junto con el mausoleo de Centelles (s. IV) muestran cómo la fe cristiana había penetrado en el tejido social y se fue convirtiendo en la religión mayoritaria. Incluso la sede romana reconocerá, con la primera Decretal conocida, la función primacial del arzobispo de Tarragona. Además, la iglesia de Tarragona elaborará libros litúrgicos propios durante la época visigótica, como el llamado Oracional de Verona. El Dr. Josep Maria Gurt (UB, Barcelona) presentó los aspectos más destacados de la necrópolis paleocristiana de Tarragona; el Dr. Jordi López (Reial Societat Arqueològica, Tarragona) mostró en su exposición el carácter monumental y poderoso de la primera arquitectura cristiana tarraconense, la Basílica del Parc Central, que empezará su construcción a partir del siglo IV; el Prof. Andreu Muñoz (INSAF, Tarragona) disertó sobre la memoria de Fructuoso en la Basílica del Anfiteatro de Tarragona, construida en la segunda mitad del siglo VI; Mons. Josep Marí (INSAF, Tarragona) puso de manifiesto en su ponencia los indicios de transición de la ciudad pagana a la cristiana a través del estudio de las fuentes artísticas y epigráficas; el Sr. Joan Menchon (Museu d'Història, Tarragona), también desde el punto de vista arqueológico, presentó las supervivencias continuas y discontinuas del cristianismo en Cataluña después de la conquista árabe; el Dr. Josep Amengual (CETEM, Palma de Mallorca), analizando la

correspondencia entre san Agustín y el tarraconense Consencio en la primera mitad del siglo V, y el Prof. Manuel M. Fuentes (INSAL, Tarragona), estudiando los concilios provinciales de Tarragona entre los siglos IV al VII, pusieron de manifiesto la vitalidad extraordinaria que presentaba la iglesia de Tarragona y su influencia en toda la Hispania cristiana.

El resumen, el presente Congreso ha demostrado la importancia de la iglesia de Tarragona en los ocho primeros siglos del cristianismo. La investigación sobre el viaje del apóstol Pablo a Hispania permite afirmar que posiblemente estemos ante una iglesia apostólica. El martirio de san Fructuoso y sus discípulos pone en evidencia indiscutible que Tarragona es la sede de los protomártires hispánicos. Finalmente, el Congreso dejó claro que el estudio de la Decretal del papa Siricio manifiesta que la sede romana dio ya en el siglo IV una función primacial a Tarragona en relación con las otras iglesias de la Península Ibérica.

Juan Antonio GIL-TAMAYO
Departamento de Teología Histórica
Facultad de Teología
Universidad de Navarra
E-31080 Pamplona
<jagil@unav.es>

«Réceptions des Pères et de leurs écrits au Moyen Âge. Le devenir de la tradition ecclésiale»

(París, 11-14 de junio de 2008)

La Sociedad Internacional para la Teología Medieval (IGTM) organizó en la Centre Sèvres, Facultades de La Compañía de Jesús en París un congreso sobre las distintas formas de recepción de los Padres de la Iglesia en la Edad Media. El congreso fue organizado por Nicole Bériou e Rainer Berndt. El concejo científico estuvo constituido por Michel Fédou, Rainer Berndt, Nicole Bériou, Adriano Oliva, André Vauchez, con el patrocinio de Jacques Arnould, Gilles Berceville, Emmanuel Falque, Philippe Hoffmann, Frédéric Louzeau, Bernard Meunier, Vincent Zarini.

El desarrollo del congreso estuvo dividido en diez secciones que abarcan los distintos aspectos de la recepción. Cada sección comenzó con una conferencia que pretendía una visión de conjunto del tema correspondiente, seguida por distintas comunicaciones que enfocaban aspectos más acotados.

La conferencia inaugural del Congreso, a cargo de François DOLBEAU, tuvo por objeto el estudio de la formación del canon de los Padres entre los siglos IV y VI. El relator ha señalado el paralelismo de este proceso con el de la formación del canon bíblico, a la vez que la distinción entre los textos de inspiración divina y los escritos humanos. Sin embargo, entre los autores de este segundo grupo, algunos han adquirido un carácter particular, especialmente en referencia a la orodoxia, autores que ofrecían un punto de apoyo seguro en las